

# Andalgalá: entre Bajo de la Alumbra y Agua Rica. La minería de gran escala en la construcción del(os) lugar(es). Catamarca. Argentina (2010-2013)

**Jorgelina Berteá**

cokiberteá@gmail.com

Licenciatura en geografía-Gestión Territorial y Ambiental.  
Directora de TFL: Silvia Carina Valiente

## Resumen

El presente artículo propone analizar el proceso de construcción de lugar(es) en Andalgalá a partir del mega-emprendimiento minero Bajo de la Alumbra y del proyecto Agua Rica, en el actual momento histórico (2010-2012).

Como proceso dialéctico, interesa analizar el carácter dinámico del espacio a partir de la manera en que los procesos globales-locales resignifican el(los) lugar(es) y las respuestas locales, que se expresan en cuestionamientos por parte de los sujetos a los procesos de acumulación capitalista global. Es en esa dinámica donde los lugares se hibridizan, se negocian, se reinventan y se convierten en ocasiones, en locus para la acción política local.

**Palabras clave:** Acción política local; Lugar; Minería de Gran Escala; Procesos globales-locales; Sujetos políticos.

## 1. Introducción

En la década de los noventa (XX), la mayor parte de los Estados latinoamericanos

vinculados a la actividad metalífera, desarrollan una reforma del marco legal a fin de facilitar y promover, las inversiones de empresas que operan a escala mundial. Frente a estos procesos, Argentina no ha quedado al margen y asiste a proyectos mineros de gran escala que rompen con las nociones y representaciones de la minería tradicional, implicando la explotación intensiva de minerales de alto valor en el comercio mundial y el despliegue de procesos de expansión geográfica (Harvey, 2004) impulsados por agentes externos.

En este contexto, la ciudad de Andalgalá (provincia de Catamarca), al igual que muchas de otras regiones del país, se constituye en el centro de atención del capital global ligado a la explotación minera a cielo abierto. La puesta en marcha de la actividad se caracteriza por la acumulación de capital por parte de empresas transnacionales, en “complicidad” [1] con el Estado.

En la provincia de Catamarca, el mega-emprendimiento Bajo de la Alumbraera y el proyecto Agua Rica introducen cambios en los usos y significados del suelo y reconfiguran el(os) lugar(es) en las áreas próximas a los proyectos, apareciendo como parte del nuevo paisaje (entre otras particularidades) la co-presencia de diferentes sujetos (los más visibles, los vinculados con el capital global y las agrupaciones en defensa del lugar) que, junto a otros que a menudo quedan invisibilizados, construyen distintas narrativas en torno a la minería y el desarrollo.

En este contexto, la presente investigación se propuso analizar el proceso de construcción de lugar(es) en Andalgalá a partir del mega-emprendimiento minero Bajo de la Alumbraera y del proyecto Agua Rica, en el actual momento histórico (2010-2012).

Para poder dar cuenta de ello se plantearon dos objetivos específicos construidos en articulación con el encuadre teórico, que iluminaron el análisis referido al estudio de caso.

El primer objetivo tuvo como finalidad reconocer los diferentes sentidos de lugar o connotaciones que podían ser experimentados entre los sujetos locales, para quienes Andalgalá tiene múltiples significados.

El segundo objetivo estuvo centrado en analizar cómo se construye la categoría lugar desde la resistencia centrando la mirada en las voces de los sujetos subalternos (desde el punto de vista hegemónico) con potencial transformador.

Como situación problemática, esta investigación planteó ¿De qué manera las interacciones globales-locales vinculadas al mega-emprendimiento minero Bajo de la Alumbraera y al proyecto Agua Rica construyen lugar(es) en Andalgalá (2010-2012) caracterizados como conflictivos, dinámicos, multiescalares, y locus para la acción política local?

Para cumplir con ello, este estudio se nutrió de una geografía social y abierta a miradas críticas provenientes de otros campos, que permitieron considerar las voces silenciadas por la narrativa hegemónica, rescatando la diversidad de verdades expresadas en el pluriverso (Escobar, 2012) de los sujetos implicados.

## **2.1. Aspectos teóricos y metodológicos**

### **2.1. a. El lugar, simultaneidad de trayectorias, relaciones y materialidades**

Con el objetivo de construir un marco de referencia para abordar la construcción de los lugares en Andalgalá se cree conveniente

retomar perspectivas desarrolladas por geógrafos pertenecientes a la Nueva Geografía Cultural como Massey (2004, 2008) y Agnew (1987). Ambos autores prestan atención a la identidad que se genera en el lugar a partir de procesos complejos que juegan a múltiples escalas.

Por ello recuperamos la perspectiva de lugar desarrollada por Agnew (1987) en torno a las relaciones que se establecen entre las escalas locales y globales. Este autor, al igual que Entrikin (1991), propone explorar los aspectos objetivos y subjetivos del lugar, a partir del análisis de sus tres elementos constitutivos: “localización, ubicación y sentido de lugar” (Agnew, 1987 en Zusman et álli, 2007). Por otra parte, Doreen Massey (2004, 2008) propone pensar el lugar de una manera renovada, resultado de la combinación de múltiples redes, un evento espacio-temporal nunca estático.

En primera instancia, Massey “ofrece una caracterización en la que es posible reconocer su identidad, ya no solo a través de los procesos internos, sino de aquellos que lo involucran con el afuera” (González Maraschio en Zusman et álli, 2007:177).

Asimismo, la autora plantea que los espacios en los cuales las personas se mueven, los lugares de encuentro, las conexiones con el afuera también difieren en torno a posiciones

sociales que ocupan, y a categorías como género, edad, afiliación política partidaria, situación económica, etcétera. De esta forma, cada persona, como miembro de una sociedad y según en el lugar donde se encuentre, posee una posición desigual en el espacio (Massey, 1994). En este punto, Massey incorpora la cuestión del poder en el juego de las relaciones (sociales, culturales, políticas, económicas, etcétera) que colaboran ineluctablemente en la construcción de los lugares.

Bajo esta mirada, el lugar se define como un juego de relaciones, una tarea inacabada, sin una forma definitiva, siempre en proceso y permeable. Una simultaneidad de trayectorias, relaciones y materialidades. Desde esta premisa se analizarán los apartados correspondientes al estudio de caso.

En este marco, es menester sostener que la cuestión de lugar ha sido abordada no solo por la geografía sino también por otras disciplinas del campo de las Ciencias Sociales como la antropología, la sociología, la filosofía, entre otras. En efecto, un grupo de investigadores de América Latina y Estados Unidos conocido como “el programa de investigación modernidad/colonialidad” han indagado en los movimientos y resistencias rescatando la importancia del conocimiento

“basado-en-el-lugar” (Escobar, 2003). Desde esta perspectiva, Arturo Escobar reflexiona sobre términos como “lugarizar” , “lugarización” (categorías tomadas de Gramham y Gibson), “Prácticas basadas en-el-lugar” y “Políticas del Lugar”; con el propósito de dar visibilidad al espacio de las diferencias (económicas, culturales, sociales, etcétera) y reevaluar políticas locales que tienen potencial para las transformaciones reales.

Quizás este último párrafo condense la perspectiva teórica del presente estudio. Por un lado se recupera el aporte de los teóricos que han conceptualizado el lugar, encontrando en Massey y Agnew una mayor identificación. Luego, se puso en diálogo a estos autores anglosajones con los teóricos críticos de la cultura latinoamericana reunidos en el programa modernidad/colonialidad, y desde los aportes de Escobar, se tendió un puente entre ambos. De este modo se fue tejiendo el marco teórico de este trabajo.

### **2.1.b. Perspectiva de borde o decolonial, el marco teórico**

Este trabajo rescata la propuesta de teóricos críticos latinoamericanos quienes proponen investigar desde los márgenes de las ciencias sociales, pensamiento que rescata el lugar del sujeto y lo subjetivo en la construcción del conocimiento social, donde la participación

no es solo del investigador, sino de los sujetos investigados a partir de rescatar sus voces. Investigar desde los márgenes significa focalizar en lo marginal, en aquello que se halla en las fronteras, entre el adentro y el afuera, entre lo conocido y lo inédito.

Desde esta opción teórica se incorporan las historias locales y se reconoce que los sujetos están localizados en espacio y tiempo, atravesados por relaciones intersubjetivas e históricas de poder (Quijano en Lander, 2000). Teniendo en cuenta esta consideración, todo conocimiento que se produce tiene que ver con un territorio (“geo-política del conocimiento”) y cuerpo particular (“corpo-política del conocimiento”) (Mignolo, 2010). De este modo, el conocimiento es siempre parcial y situado, pues toda narrativa está nutrida por un contexto particular y atravesada por una red de relaciones de poder. De allí el interés por desentrañar el carácter situado del sentido de lugar que los sujetos construyen en un contexto de acumulación.

De esta manera, en el presente trabajo se propone reflexionar sobre la realidad social y política latinoamericana a partir de la consideración del “pluriverso” (Escobar, 2012) de voces y posiciones que se revela en diversidad de realidades que surgen del lugar, pensando la teoría desde la praxis política de

los sujetos subalternos. A esta perspectiva se pretende acercar el presente trabajo.

### **2.1.c. La metodología de la investigación**

El trabajo se inscribe dentro de la metodología cualitativa donde se promueve el tipo de investigación interpretativo-comprensivo. Para cumplir con los objetivos propuestos en la introducción, se utilizaron tres tipos de muestras de manera articulada (accidental, bola de nieve e intencional), además de una diversidad de técnicas de recolección de la información a partir del uso de fuentes primarias (Entrevistas semi-estructuradas, abiertas y en profundidad; Observación participante-no participante) y secundarias de diverso tipo (Información y datos oficiales; Relevamiento bibliográfico ; Videos-documentales; Documentos legales; Folletería y notas periodísticas).

De esta manera, con el objetivo de analizar la construcción de lugar(es) en Andalgalá a partir de los diferentes sentidos de lugar experimentados por los sujetos locales, la técnica de muestreo dominante fue la “accidental”. En cada caso, las preguntas estaban dirigidas principalmente a rescatar aquellos aspectos silenciados/omitidos por la narrativa dominante.

Por otro lado, para analizar cómo se construye la categoría lugar desde la

resistencia centrando la mirada en las voces de los sujetos subalternos (desde el punto de vista hegemónico) con potencial transformador, se realizaron entrevistas en profundidad mediante el tipo de muestra denominada “bola de nieve” e “intencional”. Para dar cumplimiento a este objetivo, las entrevistas estuvieron dirigidas hacia sujetos de la localidad que participaban en centros de acción política como ocurre con los miembros de las asambleas El Algarrobo y Vecinos Autoconvocados por la Vida. Desde este criterio se aspiró a rescatar los significados más profundos contruidos por un determinado sector que lucha contra las estructuras hegemónicas impuestas a través de diferentes estrategias de reivindicación social.

Finalmente, analizar y cruzar los resultados de las entrevistas, observaciones, documentos, grabaciones, fotografías, (y más), permitió reconocer los sentidos contruidos sobre el lugar, las relaciones con el afuera, los conflictos que se desatan, los procesos en tensión y la manera en que sujetos locales (con diferentes niveles de experiencia asamblearia), se convierten en sujetos políticos capaces de defender sus derechos.

## **2.2. Presentación del caso**

### **2.2.a. Contextualización espacio-temporal**

En la década de los noventa (XX), la mayor parte de los Estados latinoamericanos vinculados a la actividad metalífera, desarrollan una reforma del marco legal a fin de facilitar y promover, las inversiones de empresas que operan a escala mundial.

En Argentina, la introducción del modelo minero fue gracias a un conjunto de leyes formuladas durante la presidencia de Carlos Menem perteneciente a los periodos 1989-1995 y 1995-1999. A partir de entonces, el Estado ha puesto todos sus aparatos al servicio del modelo extractivo de los capitales transnacionales, generando un clima de expectativas favorables para el país.

A este marco legal se le suma la revalorización de minerales metalíferos como el oro y el cobre a principio de los noventa (XX), y el ascenso de la demanda de productos mineros a nivel mundial. Estas condiciones sumado a otros antecedentes (tales como la aprobación del Tratado de Integración y Complementación Minera entre Argentina y Chile en 1997 y el Protocolo Adicional de 1999) fomentaron la expansión de proyectos de inversión por parte de empresas mineras que operan a escala global.

Bajo esta nueva legislación, el departamento de Andalgalá en la provincia de Catamarca (Argentina), se perfila como escenario donde van a operar con éxito las empresas mineras

del capital transnacional ligadas al modelo extractivo-exportador, al igual que en muchas otras regiones de la provincia y el país.

En efecto, se considera Bajo de la Alumbra como pionera del modelo minero en Argentina por ser el mayor yacimiento del país y el primero bajo explotación a cielo abierto.

### **2.2.b. Presentación del caso y de los proyectos mineros**

También conocida como “la Perla del Oeste”, Andalgalá constituye la tercera ciudad en importancia de la provincia y es cabecera del departamento homónimo. Antiguamente esta localidad fue denominada “El Fuerte” y fue fundada el 12 de julio de 1658 por el Capitán Francisco Nieva y Castilla (Extraído desde: [http://www.atlas.catamarca.gov.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=305&Itemid=106](http://www.atlas.catamarca.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=305&Itemid=106). Última consulta: 01/03/2014)

En cuanto a su ubicación geográfica, Andalgalá se localiza a 240 km al Noroeste de San Fernando del Valle de Catamarca y limita al Norte con el departamento de Santa María y la provincia de Tucumán, al Sur con el departamento de Pomán, al Este con el departamento de Ambato y Tucumán y al Oeste con el departamento Belén.

Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, la población del departamento está en crecimiento alcanzando los 18.132 habitantes (Extraído desde: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/21.pdf> Última consulta: 01/03/2014).

Con respecto a las actividades productivas, a nivel departamental cobra importancia la agricultura, la ganadería (bovina, caprina y ovina), la minería y pequeñas actividades de tipo industrial, como las fábricas donde producen aceite de oliva y conservas de ají, tomate, entre otros productos.

Al mismo tiempo, la minería [2] es de gran importancia para el departamento, a partir de la explotación de piedras semipreciosas en las que se destaca la Rosa del Inca (o Rodocrosita), único yacimiento en explotación en el mundo. También cobran importancia las grandes reservas de oro y cobre, destacándose la mina Bajo de La Alumbra, la primera a cielo abierto y a gran escala (Extraído desde: <http://www.atlas.catamarca.gov.ar/PDF/unidades%20tematicas/territorio%20y%20medio%20ambiente/division%20politica/departamentos/Andalgala/andalgala.pdf> Última consulta 01/03/2014).

Bajo de la Alumbra es una mina de oro, cobre y molibdeno que funciona desde 1997 y al régimen de producción actual, las reservas

de la mina posibilitan una vida útil que se extiende hasta el año 2015 [3] (Extraído desde

<http://www.alumbra.com.ar/institucional.asp>. Última consulta: 01/03/2014). Se halla a 40 km en línea recta de la localidad de Andalgala y a 2.610 metros sobre el nivel del mar.

Este megaemprendimiento constituye un caso emblemático en el país, ya que se trata del primer enclave de la minería metalífera transnacional que se explota a cielo abierto y a gran escala. De este modo, se presenta como la primera obra que aprovechó los cambios introducidos en la legislación minera de 1993 y que la convirtieron en uno de los principales yacimientos de cobre y oro del mundo.

La mina se encuentra en el departamento de Belén, provincia de Catamarca, y la ruta que posibilita el acceso a la misma es la Nacional Nº 40 que une las localidades de Belén, Los Nacimientos y Santa María.

Los derechos de exploración y explotación corresponden a Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio (YMAD), una sociedad integrada por representantes del Gobierno de Catamarca (60%), la Universidad Nacional de Tucumán (20%) y el gobierno nacional (20%).

Es interesante destacar que Minera Alumbra exporta el 100% del mineral



extraído de la mina. Además, "(...) comercializa el 90% de la producción anual de concentrado de cobre a través de contratos de venta a largo plazo: 35% al Lejano Oriente, 35% a Europa y 20% a América del Norte y del Sur. El 10% restante se vende en el mercado "spot" a través de "traders" (Extraído desde: <http://www.alumbrera.com.ar/inst-proceso.asp>. Última consulta 01/03/2014).

Minera Agua Rica por su parte, es una empresa que está preparando la apertura futura del Proyecto Agua Rica, una mina de cobre, molibdeno y oro, cuya puesta en marcha coincide con el cierre de la mina Bajo la Alumbrera.

De acuerdo a su localización geográfica, este depósito de minerales se encuentra ubicado en el extremo sur de la sierra de Aconquija, en la provincia de Catamarca. La Mina se halla aproximadamente a 25 kilómetros al Norte de la ciudad de Andalgalá y pertenece al departamento del mismo nombre.

La propietaria del 100% de las acciones de Minera Agua Rica es la empresa canadiense Yamana Gold Inc., cuya sede principal se halla en Toronto (Extraído desde [http://www.aguarica.com.ar/quienes\\_somos/que\\_es\\_agua\\_rica](http://www.aguarica.com.ar/quienes_somos/que_es_agua_rica) Última consulta 01/03/2014).

Las formas de extracción, procesamiento y transporte del mineral son semejantes a los

realizados por la empresa Minera Alumbrera. De esta forma, el proceso se divide en cuatro componentes ubicados dentro de las provincias de Catamarca, Tucumán y Santa Fe: el área de la mina; la planta de proceso ubicada en el Valle Cazadero, departamento de Andalgalá, hasta donde se transportará el concentrado por tubería; el corredor de servicios y la planta de filtros en la provincia de Tucumán; y la instalación portuaria (puerto San Martín), provincia de Santa Fe, donde el material llega en ferrocarril atravesando una distancia de 800 kilómetros (Proyecto Agua Rica. Informe de Impacto Ambiental, 2007).

Cerrando este apartado se puede afirmar que este escenario alentador para el Estado y las empresas parece no replicarse de igual manera en los habitantes de Andalgalá (en adelante sujetos locales), quienes más bien, caracterizan esta dinámica desde otros atributos, no siempre coincidente con esa visión positiva, generando, en algunos casos visiones complementarias, y en otros, confrontadas.

### **2.3. La construcción del(os) lugar(es) en Andalgalá**

El presente apartado tiene por finalidad dar cuenta de los diferentes sentidos de lugar experimentados entre los sujetos locales,



para quienes Andalgalá tiene múltiples significados.

### **2.3.a. Andalgalá: armonía y homogeneidad**

Teniendo en cuenta los aspectos destacados en los relatos de los entrevistados, es posible agrupar las valoraciones sobre las cuales se construyen los sentidos de lugar, en tres grandes categorías<sup>4</sup>:

Una de tipo ambiental, donde los sujetos destacan aspectos como la tranquilidad, el silencio, el contacto con la naturaleza y la seguridad asociada al modo de vida rural:

“A mi Andalgalá siempre me gustó, me gusta el paisaje, la gente, me gusta la gente. De hecho, yo estuve cinco años estudiando en Córdoba y yo no veía las horas de volverme (...)” (Contadora, 35 años, Febrero de 2012).

“Es tranquilo porque todos nos conocemos, estar acá es nada que ver a cuando estás en la ciudad donde hay un montón de ruidos y otras cosas”. (Profesora de historia, 33 años, Febrero de 2012).

Desde una valoración de tipo histórico-cultural se agrupan aquellos imaginarios y valoraciones que hacen hincapié en cuestiones nostálgicas vinculadas al pasado y a la reproducción de tradiciones y costumbres propias del lugar:

“Acá por ejemplo es una costumbre sentarse de noche a tomar algo a la plaza. La plaza es un punto de encuentro y fue histórico porque la plaza antes de ser plaza, era una finquita chiquita y venía gente a caballo y dejaban los animales atados y se iban a hacer los trámites...y después la hicieron plaza, pero siempre fue el punto de encuentro”. (Profesora de Historia, 33 años, Febrero de 2012).

“Me emociona hablar de esos tiempos que eran tan hermosos que tomábamos el agua de la acequia, nos bañábamos en unos charquitos y nosotros felices (...)”. (Auxiliar de enfermería, 43 años, Febrero de 2012).

Finalmente, desde una dimensión económico-productivo se incluyen aquellas valoraciones que aluden a las actividades productivas que se realizan actualmente en Andalgalá:

“Aquí la mayoría de la gente vive de las quintas. También hay gente que trabaja en Alumbreira y en Farallón Negro, la otra mina, pero muy poquita es la gente que está trabajando de acá en las minas” (Agricultor, 62 años, Febrero de 2012).

“La mayoría de la gente es empleado público. En segundo lugar la agricultura, se siembra nuez, membrillo. También hay fábricas de conservas y aceiteras en la región” (Policía, 48 años, Febrero de 2012).

En términos generales, las valoraciones vertidas por los entrevistados se apoyaron en criterios que permitieron caracterizar a Andalgalá, en gran medida, a partir de la falta de dinamismo o inmovilidad. Sin embargo, estos sentidos de lugar no quedan exentos de conflictos y problemas por parte de los entrevistados.

### **2.3.b. Andalgalá: plural, dinámico y cambiante**

En este apartado se rescatan los diferentes imaginarios y valoraciones que los sujetos locales hacen de Andalgalá y lo definen como plural, dinámico y cambiante.

#### **Andalgalá, lugar de tensiones y conflictos**

Hasta el momento, las voces locales manifestaron imaginarios de lugar vinculados a sentimientos armónicos donde se refuerzan sentidos cargados de historia y nostalgia. Pero cabe aclarar que estas ideas sobre el lugar están atravesadas por “otros” sentidos que junto al resto de las valoraciones de los sujetos, colaboran en la definición de Andalgalá como lugar de conflictos y diferencias:

“El problema más grande ahora es el problema de la minería, el pro y el anti. Han dividido hasta nuestras propias familias (...)”.

(Empleado de corresponsalía El Ancasti, 39 años, Febrero de 2012).

“Antes, disfrutábamos de cenar en la plaza 9 de Julio del pueblo que ahora los sábados a la noche está fea porque hay grupos de personas de afuera con algunos locales quitando la tranquilidad con sus discursos antiminereros y cuando se van dejan todo sucio”. (Licenciada en turismo, 34 años, Febrero de 2012).

“Los problemas más urgentes son el índice de delitos y la droga” (Policía, 48 años, Febrero de 2012).

“De lo que me puedo quejar es de la minería, porque está arruinando todo, las plantaciones se están secando, se produce menos de lo que se producía hace años. (Además) hay mucha gente sin trabajo, pobre”. (Empleado del público, 44 años, Febrero de 2012).

“Andalgalá no ha progresado mucho. Hay desunión entre la gestión local y provincial”. (Policía, 48 años, Febrero de 2012).

Vinculado con la cuestión anterior, aparecen las carencias del lugar expresadas por los entrevistados del siguiente modo:

“Hacen falta viviendas, mucha gente queda sin viviendas. Andalgalá está creciendo, cada año porque hay gente joven que hace pareja y bueno ya tienen hijos y necesitan vivienda”. (Agricultor, 62 años, Febrero de 2012).

“Hay una ausencia de formación técnica profesional y de becas e incentivos para que los jóvenes puedan estudiar carreras nuevas en la Universidad Nacional de Catamarca o a distancia. Tampoco existe un proyecto de ordenamiento territorial de la ciudad”. (Licenciada en Turismo, 34 años, Febrero de 2012).

“En el hospital también carecemos de un montón de cosas usted va y cuesta que lo atiendan, insumos no hay, los equipos no funcionan”. (Auxiliar de enfermería, 43 años, Febrero de 2012).

De aquí se desprende un abanico de problemáticas vinculadas no solo a las carencias latentes en el lugar de estudio, sino también a las disidencias presentes en las narrativas de los sujetos en torno a la manera de percibir y experimentar el lugar.

### **Andalgalá, lugar cambiante**

Por otra parte, vinculado a las materialidades del lugar, se hallan aquellas narraciones que enfatizan en los cambios del lugar a través de tiempo:

“Cambió mucho. Antes había muchas quintas y la gente vivía de las quintas. Ahora unos cuantos no más”. (Agricultor, 62 años, Febrero de 2012).

“Era distinta, había menos habitantes, menos barrios, era nada más el casco céntrico, ahora creció mucho”. (Empleado público, 44 años, Febrero de 2012).

“Era otra cosa, hace 13 años no más, el quiebre es la mina, hay un antes y un después. Hace 13 años atrás todos tenían sus hortalizas no compraban verduras tenían sus frutos (...). Con eso vivía la gente”. (Representante asambleario, 72 años, Febrero de 2012).

“Antes, era un pueblo más quieto y más callado, un poco más tranquilo”. (Profesora en Historia, 33 años, Febrero de 2012).

Así, desde posiciones distintas, los entrevistados expresan múltiples sentidos nunca fijos e inamovibles; imaginarios que se construyen, redefinen y negocian de manera colectiva y cambiante.

### **Andalgalá, lugar de la mina**

Desde el punto de vista de la hegemonía, Andalgalá se define como el “lugar de la mina” ante las oportunidades de empleo, riqueza y progreso:

“La minería genera recursos económicos a través de las regalías y los puestos de trabajo”. (Empleado público, 55 años, Febrero de 2012).

“Las empresas despiertan la esperanza de la gente de generar nuevos puestos de trabajo (pensando en Agua Rica), nuevas posibilidades de empleo, eso es lo positivo”. (Contadora pública, 35 años, Febrero de 2012).

“Mi posición con respecto a la minería a cielo abierto es estar a favor de ella (...). La idea es que por algún lado debemos comenzar a desarrollar la provincia y si es la minería la principal actividad que podamos realizar tenemos que hacerlo. La minería ayuda a todo el mundo, hacen muchos eventos (...)”. (Licenciada en Turismo, 34 años, Febrero de 2012).

De esta manera, se puede anticipar cómo los discursos de las empresas y el Estado son reproducidos por sectores de la población, influyendo en el decir y pensar de los sujetos. Estas voces, junto con las demás narrativas sobre el lugar dotan de sentido al lugar pues, lo que se piensa y dice construye realidad.

### **Andalgalá, lugar de lucha y resistencia**

En contrapartida a esta visión, algunos entrevistados expresan cierto desencanto frente a oportunidades de desarrollo frustradas dando lugar a la emergencia de diversos focos de conflictos:

“Yo aplaudí, te digo la verdad, cuando decían las grandes cosas que iban a hacer para Andalgalá, las promesas que con el tiempo Perea (el ex intendente) gastó cualquier plata en arquitectos para que les dibujen todos los barrios, los teatros, que se yo, tantas cosas, no pasó nada”. (Representante asambleario, 72 años, Febrero de 2012).

“No queremos que nos toquen nada. Viviremos así, nunca hemos vivido de la mina, jamás, de La Alumbreira, de Agua Rica, de Mina Capillitas, Farallón Negro, nunca. Y vivimos mejor y es sana la gente”. (Agricultor, 62 años, Febrero de 2012).

Los reclamos de estos sujetos, se centran principalmente en el impacto negativo que genera la actividad en el ambiente, la falta de trabajo, y las “mentiras” de las empresas y de los funcionarios políticos que promocionan este “modelo de desarrollo”.

Así, Andalgalá se define como un juego de relaciones, una tarea inacabada, siempre en proceso y permeable; una superposición de tiempos, formas, sentidos y materialidades; una simultaneidad de trayectorias y relaciones; un palimpsesto de acciones, pasadas y presentes; el entramado social que se construye con lo cotidiano, los recuerdos del pasado y lo anhelado.

En esta nueva dinámica, Andalgalá se recrea constantemente como lugar armónico, romántico y a la vez conflictivo y cambiante.

### **2.3.c. La relación con el afuera en la construcción del lugar**

Abordar Andalgalá desde su complejidad, requiere entre otras cosas reconocer las relaciones que mantienen sus habitantes con el amplio mundo. El análisis de las entrevistas realizadas da cuenta de la importancia de la vinculación permanente y abierta de los sujetos locales con el afuera desde tiempos pasados:

“(Andalgalá) es un pueblo muy híbrido porque al principio llegaron muchos holandeses por el tema de las mineras”. (Licenciada en Turismo, 34 años, Febrero de 2012).

“Desde que abrió Alumbreira, ingresó también gente nueva y se radico acá. Después otras personas que también vinieron es porque la población empezó a crecer, hubo más escuelas, se necesitaban más docentes y acá no había muchos, entonces empezaron a llegar gente de otras provincias (...)”. (Contadora, 35 años, Febrero de 2012).

“Por esta calle al final hay un galpón. Allí estaban los mayoristas del pueblo, traían mercadería de otros lados, Santiago del Estero, Tucumán, La Rioja, y ahí hacían ventas

para todos los pueblos, Belén, Tinogasta, Punta del Agua, Londres”. (Agricultor, 62 años, Febrero de 2012).

“Mucha gente joven se fue a estudiar afuera, a Catamarca, La Rioja, Córdoba. Además, todos los trámites administrativos están centralizados en la ciudad de Catamarca, salud, profesionales, o sea, tenemos todo afuera”. (Profesora de Historia, 33 años, Febrero de 2012).

El análisis de los relatos, permite dar cuenta que en la cotidianidad de los sujetos locales, está presente y de manera constante, la relación con el afuera desde tiempos lejanos. A raíz de ello, se hace evidente que los sujetos no están aislados, pues, sus prácticas y subjetividades los vinculan con otras escalas posibles, al punto de que no hizo falta la llegada de una corporación extranjera para que esto sucediera.

\* \* \*

A modo de síntesis, fue posible distinguir dos sentidos dominantes de los cuales se desprenden una multiplicidad de imaginarios que se entretajan y se fundan en el lugar. Así, Andalgalá se presenta para su gente como un ámbito tranquilo, en contacto con la naturaleza, un lugar con “cosas de pueblo”, pero a su vez, se redefine como un espacio problemático y desigual.

También se pudo reconocer que los conflictos que atraviesan los lugares en Andalgalá, no están ligados solo a la megaminería y no se instalan a partir de ésta; más bien, el desarrollo de la actividad intensificó, a fuerza de contrastes, la situación de fragmentación social, donde los sujetos locales intentan adaptarse a las posibilidades actuales o en otros casos, desafían las fuerzas hegemónicas.

En este marco, los lugares se hibridizan, se negocian, se reinventan y en ocasiones, se convierten en locus para la acción política local, cuestión que será abordada a continuación.

#### **2.4. La construcción de Andalgalá desde la resistencia**

El objetivo de este apartado es analizar cómo se construye la categoría lugar desde la resistencia centrando la mirada en las voces de los sujetos subalternos (desde el punto de vista hegemónico) con potencial transformador.

##### **2.4.a. De sujetos locales a sujetos políticos**

En este trabajo se parte del supuesto de que los procesos de despojo y desposesión han despertado prácticas de acción colectiva frente a la mega-minería en la localidad de Andalgalá. En este escenario, interesa pensar

en la manera en que sujetos locales sin experiencia asamblearia se convierten en sujetos políticos capaces de defender sus derechos.

En relación a ello, los entrevistados expresan la manera en que comenzaron a involucrarse en las asambleas ciudadanas y demás espacios de participación comunitaria:

“En el año 2000 mis vecinos y amigos (...) me piden que los lleve a La Rioja para allí tomar el avión que los llevaría a Esquel. Esquel necesitaba saber que estaba pasando aquí con Alumbreira, estuvieron allí hasta que lograron que (se) haga la primera marcha en el país en contra de la minería a cielo abierto. En el camino a La Rioja fue donde me involucre por primera vez”. (Representante asambleario, 72 años, Febrero de 2012)

“La pueblada marcó un antes y un después en Andalgalá. A partir de ese momento yo me he plegado a ellos (asamblearios) porque yo no estaba muy al tanto de esto, porque yo aplaudí, te digo la verdad, cuando decían las grandes cosas que iban a hacer las mineras para Andalgalá”. (Representante asambleario, 49 años, Febrero de 2012)

El desencanto generalizado frente a las promesas incumplidas y el desconocimiento sobre este tipo de explotaciones (a cielo abierto y a gran escala) sin antecedentes en el país, motivaron en algunos casos, el

acercamiento de sujetos a centros de participación comunitaria. Al mismo tiempo, es notable el número de entrevistados que hacen referencia a “la pueblada de Andalgalá”<sup>5</sup> como proceso inédito en el lugar que influyó fuertemente en la consolidación de la resistencia en el lugar.

Tras el análisis de las entrevistas se puede afirmar que algunos de los aspectos que motivan a los sujetos a involucrarse en las luchas es una mayor concientización racional del despojo de los bienes comunes, pero principalmente la experiencia vivencial, esto es, el hecho de “haber pasado por algo”.

Así, la resistencia (bajo la forma de Asamblea de Vecinos Autoconvocados<sup>6</sup>) se constituye en una producción social basada en la comunicación, la creatividad y el autogobierno pero también en “poner el cuerpo” y las emociones, entre otras cosas.

#### **2.4.b. La posición del sujeto subalterno frente a la desposesión**

En este apartado interesa analizar la resistencia desde la mirada del sujeto subalterno. Si bien el término subalterno, es un concepto retomado de los trabajos sobre teoría política de Antonio Gramsci, interesa la definición utilizada por el Colectivo de Estudios Subalternos<sup>7</sup> quienes lo utilizan “(...) para referirse al rango inferior en la

conflictividad social y para analizar (...) sus posibilidades de agencia y potencial insurgente”. (Flores Torres, 2008: 5. En nota al pie)

Desde esta perspectiva, Subalternidad denota un atributo de subordinación con respecto a determinadas condiciones de clase, edad, género, orientación sexual, oficio, profesión, ideología, religión, etcétera. Por lo expuesto, los “Otros” o subalternos<sup>8</sup> serían aquellos sujetos portadores de narrativas subsumidas, opacadas e invisibilizadas por el poder hegemónico; pero que pese a ello, se constituyen en sujetos con agencia y potencialmente poderosos a la hora de luchar por el avasallamiento de sus derechos. Aquí solo se analizarán las dos condiciones más representativas: la subalternidad ideológica y la de ocupación [9].

#### **Subalternidad ideológica**

A continuación se ofrecen algunos fragmentos de las entrevistas que permiten entrañar la posición subalterna de los sujetos desde el punto de vista ideológico:

“Nosotros lo que estamos haciendo es tratar de sobrevivir, de que no nos maten, y te dicen que sos terrorista, fundamentalista, que sos ambientalista, te meten todos los mote (...). Nos discriminan porque si sos peronista, o no



... sos peronista, si sos prominero, si sos antiminero, nos viven discriminando”.

(Representante asambleario, 62 años, Agosto de 2012) [10].

“En las escuelas no podés decir nada. No nos dejan entrar, a ninguna escuela de acá”.

(Representante asambleario, 72 años, Febrero de 2012).

Desde un locus de enunciación crítico decolonial<sup>11</sup> (Valiente, 2012b), los entrevistados se sitúan en el lugar de exiliado y excluido social, marginados en gran parte por su vinculación a prácticas políticas violentas (antiminería), y por manifestar un pensamiento propio divergente a la narrativa dominante. Así, desde su lugar de resistentes (miembros de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados por la Vida, militantes incansables), los entrevistados narran su historia de vida con la intención de hacer visible lo que las narrativas hegemónicas rechazan y/o silencian.

Completando estas valoraciones, algunos entrevistados se identifican como subalternos al contextualizar el lugar donde viven como periferia:

“Esto del asunto de la minería está programado hace 30 años, entonces ya nos vienen marginando a Andalgalá por las rutas, terminan aquí los caminos y no le han hecho

ninguna salida a Belén, a Santa María, a Tucumán, porque ya se estaba programando para que no haya turismo, para que no crezca, para que seamos ignorantes, para que nos puedan convencer de que Andalgalá tiene que ser explotado aquí, que es donde estamos nosotros”.

(Representante asambleario, 62 años, Agosto de 2012) [12].

Siguiendo a Valiente (2012b) la contextualización del lugar como ámbito periférico subalterno, responde a un tipo de pensamiento propio del paradigma eurocéntrico. En palabras de la autora, el locus de enunciación colonialista-capitalista (que se tomó hegemónico desde la conquista del territorio Americano) “(...) habilitó una dinámica expropiatoria en el presente vinculada a la mega-minería, que en las últimas dos décadas acentúa la condición de periferia de la región” (Valiente, 2012b:1). De este modo, desde el locus capitalista “(...) el NOA estaría predeterminado a la marginalidad y pobreza debido a sus condiciones medioambientales” (Valiente, 2012b:11), ya que el ambiente árido resulta incompatible con la actividad agrícola, cuya producción demandan las agroempresas que operan a escala mundial. Se hace evidente cómo la narrativa hegemónica oculta la importancia de la economía productiva

tradicional con el objetivo de promocionar las ventajas y oportunidades del nuevo modelo de desarrollo en regiones donde imperan territorios improductivos. La denominación del NOA como periferia se constituye así en uno de los argumentos principales que reproduce la hegemonía para legitimar este modelo.

Así, la provincia de Catamarca y Andalgalá en particular, se construyen a través del tiempo como contextos periféricos desde un punto de vista hegemónico, sentido que se acentúa en los últimos años tras el desarrollo de la minería a gran escala en el noroeste argentino.

Esta situación incide en la estructura socioeconómica de la provincia que se refleja en el crecimiento del sector minero, el consecuente deterioro de las actividades productivas tradicionales, la extensión del empleo público y la acción asistencial-clientelar del Estado hacia las poblaciones aledañas con el fin de lograr la licencia social. Así, la situación de vulnerabilidad socioeconómica caracterizada por la pobreza y la desocupación crónica, aumenta el riesgo de los sujetos locales de ser seducidos por el modelo extractivista.

#### Subalternidad de ocupación

Algunos entrevistados destacan el desmérito que reciben de profesionales, autoridades y

vecinos del lugar quienes los tildan despectivamente de ambientalistas, ignorantes, terroristas, hippies, revolucionarios, aunque ellos no se definan como tal. Esta experiencia es expresada por un entrevistado de la siguiente manera:

“Cuando vos decís algo en contra de la megaminería te dicen: No pero este tipo que , ¿vos qué sos?. No podés hablar, no podés explicar nada. En el caso mío, bueno soy administrador de empresas. No, vos estudias ciencias económicas no podés hablar”.

(Representante asambleario, 62 años, Agosto de 2012) [13].

La descalificación de los sujetos que se levantan por el “no a la mina”, forma parte de las estrategias de la hegemonía para legitimar su poder. Así, las voces locales se presentan como una narrativa utópica y desautorizante desde un locus de enunciación hegemónico-colonizador, que difiere del “saber experto” dependiente de las multinacionales.

Siguiendo con la lectura de la resistencia desde la “ubicación epistémica del sujeto hablante” (Valiente, 2012a), algunos entrevistados reafirman su condición de subordinado en torno a la selección del personal que realizan los emprendimientos mineros operantes en el lugar:

“Chicos que van de acá a estudiar, se reciben, vienen con su profesión y se tienen que

volver porque no les dan lugar acá. Viene un don Juan de afuera y a ese sí, y entra y bueno y así estamos. Por eso muchos jóvenes directamente no vuelven y se pierde la juventud". (Ama de casa, 67 años, Febrero de 2012).

La selección del personal es vivida de manera excluyente y diferenciada por parte de los entrevistados, situación que alimenta la condición de subalternidad, en la medida en que los sujetos locales son rechazados ante la preferencia de personal capacitado proveniente de otros lugares. Así, los empleados "foráneos" gozan de privilegios que contrastan en gran medida, con la condición de vida del resto de la población.

En esta dinámica se puede observar cómo los entrevistados se sitúan en el lugar de subalterno en torno a categorías como el trabajo, visible a través del desmérito profesional, la inseguridad laboral, por ejemplo; y la ideología, condición que se hace evidente a través de la censura de las voces locales y entre otras cuestiones, la discriminación generada por la construcción de un pensamiento diferente a la hegemonía.

#### **2.4.c. Las relaciones con el afuera en la construcción de la resistencia**

Llegado a este punto resulta interesante mostrar la dialéctica global-local que tiene

lugar en Andalgalá, a partir de los vínculos que mantiene la resistencia con otras experiencias de lucha del país y el mundo.

En el caso particular de "El Algarrobo", la asamblea se comunica con otras agrupaciones y organizaciones sociales del país también horizontales, autónomas, plurales y abiertas a la diversidad. Además, cooperan apoyando otras formas de resistencia (no solo la megaminería) compartiendo proyectos comunes como la visibilización de las luchas y el rechazo a políticas basadas en el despojo de los bienes comunes. Al mismo tiempo, la asamblea se nutre de movimientos que trascienden las fronteras nacionales.

Podría decirse entonces que estas movilizaciones de reivindicación en torno a la megaminería, no solo en Andalgalá sino también en otras partes del país y el mundo (Harvey recuerda que las luchas por acumulación no son solo locales, sino también regionales y globales) son un ejemplo de luchas transterritoriales, en el sentido de que se vinculan con diversidad de lugares a través de redes.

De esta manera, la "lucha local" estaría conformando también una lucha a escala global contra la megaminería transnacional. Así, siguiendo a Weinstock (2005), la resistencia de Andalgalá no se inscribe exclusivamente a la escala local ni las

acciones del capital hegemónico se inscriben exclusivamente al nivel global.

En este sentido, si bien la asamblea de Andalgalá comparte objetivos de luchas y experiencias con muchos otros espacios de resistencia, las tramas relacionales, y por ende, los resultados de las luchas, no se dan de igual manera en todas y en cada una de las provincias argentinas, ni tampoco en el resto del mundo.

El lugar se construye así a partir de las prácticas y la mirada de los sujetos que resisten cultural y políticamente las nuevas formas de dominación capitalista, sumado a las interacciones que se tejen entre lo local y lo global.

#### **2.4.d. El lugar en la lucha por el reconocimiento de los derechos**

En el caso catamarqueño, la AVA de Andalgalá reivindica entre otras cosas, su membresía ciudadana y desde este marco sus integrantes interpelan al Estado y demandan representación política, además de ejercer la autoorganización y deliberación colectiva.

La asamblea se constituye así en una trama de sujetos activos, que defienden derechos individuales como colectivos; organizaciones de la sociedad civil, donde ciudadanos

autoorganizados luchan por la reivindicación de derechos regenerando así los lugares.

En lo que respecta al objetivo de sus luchas, se puede afirmar que si bien en un inicio las prácticas de estos sectores defienden reclamos puntuales “(...) en la misma dinámica de lucha esos movimientos tienden a ampliar y radicalizar su plataforma representativa y discursiva, incorporando otros temas, como el cuestionamiento al modelo de desarrollo predominante (...)”.(Svampa y Antonelli, 2009:45). En el caso concreto de Andalgalá, se puede plantear que mediante diferentes acciones de protesta, las asambleas ciudadanas cuestionan no solo la actividad minera en sí, sino el “modelo de desarrollo” impuesto desde afuera:

“Nosotros estamos en contra del modelo extractivo, donde entre otras cosas esta la megaminería, pero es el mismo modelo para el hidrocarburo, es el mismo modelo para la soja (...)”. (Representante asambleario, 62 años, Agosto de 2012) [14].

Estas narrativas, rompen con algunas voces de la resistencia que manifiestan un rotundo “no” hacia todo tipo de minería, inclusive la de pequeña escala. En este sentido, es posible definir la resistencia no precisamente como un grupo homogéneo y pacífico; por el contrario, en su interior se dan conflictos,

negociaciones, acuerdos y desacuerdos en torno a múltiples aspectos que van desde el objetivo de las luchas hasta las estrategias de acción a implementar.

Por otra parte, algunos entrevistados expresan sus argumentos del “No a la mina” desde una visión que exalta la pertenencia cultural al territorio y exige entre otras cosas, el derecho a la consulta en las decisiones sobre el lugar que habitan. Desde esta perspectiva, el bienestar social no está asociado al progreso ni a la acumulación, sino a la posibilidad de defender un estilo de vida y un lugar. Autodeterminación de los pueblos, territorio, dominación, derechos, libertad, silenciamiento (y más), serán algunos de los conceptos que atraviesan el lenguaje de estos sujetos, y que son retomados en la práctica política.

\* \* \*

Por lo expuesto hasta aquí, se podría concluir que los sujetos políticos reclaman no solo el despojo de los bienes comunes y la contaminación de la tierra, sino también una mayor participación en las instituciones, en un plano de igualdad con los demás y el derecho a elegir un estilo de vida acorde a su identidad cultural.

Andalgalá desde la mirada de la resistencia, se construye como lugar de luchas y tensiones; y

a su vez, como elemento imprescindible de la acción política local, donde los sujetos locales pueden llegar a ser ciudadanos con oportunidad de ejercer sus derechos y capaces de desafiar las representaciones dominantes del lugar.

En este sentido se coincide con Escobar (2003), en que es posible la construcción de una política de representación del subalterno que reconozca plenamente su multiplicidad dando visibilidad a su agencia y recuperando aquellos temas que han estado ausentes de las discusiones. Es necesario reconocer para ello, que los sujetos subalternos “(...) son objetos de poder y sujetos de agencia” (Escobar, 2003:22) y por lo tanto es posible el traspaso de la posición de víctimas al de sujetos políticos con derechos.

### 3. Conclusiones

El propósito de este trabajo ha sido aproximarse al análisis de la construcción de Andalgalá no solo como terreno dinámico, conflictivo y multiescalar, sino esencialmente como espacio político, a partir de una propuesta metodológica crítica que pone en cuestión el contexto social y cultural en el que es producido.

En este sentido, se pudo dar cuenta que en esa dinámica, no todos los sentidos de lugar resultan armónicos, románticos o idealizados,

sino por el contrario, fluyen nuevos sentidos de lugar que acompañan el dinamismo del territorio. También se reveló que las relaciones que mantienen los habitantes de Andalgalá con el afuera no se estrenan con la llegada de la megaminería en Catamarca; por el contrario, las prácticas y representaciones de los sujetos permiten comprobar los múltiples contactos que vinculan Andalgalá con otras escalas desde tiempos lejanos.

De este modo, con la intención de demostrar cómo el lugar se redefine como terreno dinámico, múltiple, problemático y además, como elemento indispensable de la práctica política, el estudio se inclinó hacia el análisis de aquellos sentidos de lugar con potencial transformador. Estos sentidos son puestos en la voz de sujetos portadores de “cuerpo y rostro” (Valiente, 2012a:3, idea expresada de manera ampliada en Mignolo 2003) que denotan una experiencia personal de subalternidad y un decir crítico que se revela a través del sentimiento de marginación, desposesión, exclusión, pobreza y desacreditación, entre otros atributos. Esta condición de subordinación conlleva en algunos casos, al despertar de movimientos de resistencia que bajo la forma de asambleas, reclaman no solo el despojo de los bienes comunes, sino también, una mayor participación en las instituciones (en un plano

de igualdad con los demás) y el derecho a elegir una manera de vivir la vida conforme a su identidad cultural. En este sentido, las luchas y demás prácticas de reivindicación social, han jugado un rol incuestionable en el cambio de oportunidades políticas [15].

Por lo expuesto hasta aquí, se considera que la selección del concepto de lugar y sentido de lugar aportada por Agnew (1987) y Massey (1994, 2004, 2008) para investigar la problemática bajo estudio en Andalgalá, permitió analizar a esta ciudad como producto inacabado, múltiple, resultado de un proceso construido dentro de una constelación de relaciones que lo involucran con el afuera.

Por otra parte, la perspectiva de borde desarrollada por los teóricos críticos latinoamericanos, entre ellos Escobar (2003, 2012), resultó de gran importancia al considerar las historias locales y pensar la teoría desde las prácticas políticas de los sujetos subalternos.

Esta propuesta permitió además, cuestionar el conocimiento hegemónico y valorar la posibilidad de producir un “pensamiento otro” (Escobar 2003: 51) a partir de las voces de los sujetos subsumidos por la narrativa dominante, posibilitando la expresión de los marginados, de los subalternos, y con ello,

otras formas de imaginar, ser y estar en el mundo.

#### Notas

[1] En el presente trabajo se utiliza la noción de “Estado cómplice”, evitando el término “ausente”, ya que se considera que este agente, juega un papel clave en alianza con las transnacionales.

[2] Existen evidencias de que las poblaciones prehispánicas locales ya consideraban estas regiones como importantes lugares de extracción de minerales como el oro y el cobre. “En el período colonial esta actividad era realizada por los jesuitas hasta su expulsión en el siglo XVIII. Desde fines del siglo XIX hasta la primera guerra mundial, los ingleses invirtieron en Minas Capillitas –cobre y plata- ubicado entre Andalgalá y Santa María”. (Valiente, 2011:69).

[3] Durante la visita al Complejo Bajo de la Alumbrera en mayo de 2013, un personal de la empresa anunció que la vida útil de la mina se extiende hasta el 2018.

[4] Clasificación adaptada de Fernanda González Maraschio en Zusman et alii, 2007.

[5] Uno de los antecedentes que contribuyeron al estallido de la popular “Pueblada de Andalgalá” fue el conocimiento de la existencia del proyecto Pilciao 16. Según un informe del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Andalgalá Pilciao 16 (Expediente 770B2005), es el área de mina que ocupa gran parte del casco urbano de la localidad y se halla Registrada y Concedida desde

2005 a la empresa Billinton Argentina BV. Según el mismo expediente, “ (...) en el caso, de (que se) llegara a una Explotación, se deberá contemplar la Indemnización correspondiente y el mayor interés público por parte del Estado, para la prioridad del Desarrollo”. (Informe del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Andalgalá, folio 19, sigue firma, año 2005).

[6] Las Asambleas de Vecinos Autoconvocados (en adelante AVA) están conformadas por hombres y mujeres con ocupaciones diferentes (pequeños y medianos productores, artesanos, docentes, jubilados, comerciantes, amas de casas, obreros de la construcción, etcétera); y con diferentes niveles de experiencia en espacios de acción política (algunos sin experiencia asamblearia; otros con larga trayectoria activista).

[7] El Colectivo Estudios Subalternos inició sus actividades como grupo en la década de los ochenta tras la publicación de Subaltern Studies en 1982. El interés del Colectivo era “(...) discutir la historiografía india hegemónica, tanto la producida por las elites de la administración colonial, como la escrita por la elite nacionalista (...)”. (Flores Torres, 2008: 5)

[8] Para más información véase: Spivak Chakravorty, Gayatri. (2003). “¿Puede hablar el subalterno?”. Revista Colombiana de Antropología, Vol. 39, 297-364.

[9] Clasificación desarrollada para este estudio.

[10] Entrevista realizada durante el trabajo de campo en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP) 2011-2013, del cual participo en carácter de colaboradora. Agosto de 2012.



[11] Para el desarrollo de su trabajo, Valiente distingue dos grandes locus de enunciación: por un lado el hegemónico colonizador-capitalista-neoliberal, “protagonizado por sujetos que a lo largo del tiempo ocuparon una posición dominante”; y por el otro, “el subalterno o crítico decolonial, protagonizado por sujetos que, si bien históricamente estuvieron sujetos a las iniciativas de los grupos que gobiernan, detentan un potencial contestario” (Valiente, 2012b:4)

[12] Entrevista realizada durante el trabajo de campo en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP) 2011-2013, del cual participo en carácter de colaboradora. Agosto de 2012.

[13] Entrevista realizada durante el trabajo de campo en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP) 2011-2013, del cual participo en carácter de colaboradora. Agosto de 2012.

[14] Entrevista realizada durante el trabajo de campo en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual (PIP) 2011-2013, del cual participo en carácter de colaboradora. Agosto de 2012.

[15] Uno de los avances más importantes logrado por la asamblea en la lucha por la demanda de representación política fue la participación electoral y el triunfo a nivel del gobierno local democrático Alejandro Páez (el candidato por el partido antiminería MST-Movimiento Proyecto Sur) en las elecciones de marzo de 2011. Ganar las elecciones en una de las zonas mineras más importantes del país significa un gran avance para la lucha por la demanda de representación política. Este es un ejemplo clave de cómo la visibilización del espacio de las diferencias

(económicas, culturales, sociales, etcétera) tuvieron un fuerte potencial para las transformaciones reales.

#### 4. Fuentes consultadas

##### Fuentes bibliográficas

\*Agnew, John (1987) *Place and politics. The geographical mediation of space and society*, Londres: Allen and Unwin.

Entrikin, Nicholas (1991) *The betweenness of place: towards a geography of modernity*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Escobar, Arturo (2003) “Mundos y conocimientos de otro modo”, *Tabula Rasa* vol. 1, 51-86. Disponible en: <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar-tabula-rasa.pdf> (Última consulta 8 de mayo de 2013).

\_\_\_\_\_ (2012). “¿Transformaciones y/o transiciones? Post-extractivismo y pluriverso”, *Revista América Latina en Movimiento* vol. 473, 14-17. Disponible en: <http://alainet.org/active/53567&lang=es> (Última consulta 20 de febrero de 2013).

\*Flores Torres, Mariela (2008) *Apuntes sobre la subalternidad*. Artículo en CD /Actas Presentado en Jornadas de Ciencias Sociales, Facultad de humanidades y Ciencias Sociales UNPSJB. Trelew, Chubut. Disponible en: <http://www.megahistoria.com.ar/tesis/FloresTorr es.pdf> (Última consulta 8 de mayo de 2013).

Harvey, David (2004) El “nuevo” imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión, Madrid: Akal.

\*Lander, Edgardo (comp.) (2000) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires: CLACSO.

Massey, Doreen (1994) Space, place and gender, Minneapolis: University of Minnesota Press.

\_\_\_\_\_ (2004) “Lugar, Identidad y Geografías de la Responsabilidad en un mundo en proceso de globalización”. Treballs de la societat Catalana de Geografia vol. 57, 77-84.

\_\_\_\_\_ (2008) Pelo Espaço: Uma Nova Política da Espacialidade, Brasil: Bertrand.

\*Mignolo, Walter. (2010) Desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad, Buenos Aires: Ediciones del Signo. Disponible en: <http://horizontesur.com.ar/archivo/desobediencia-epistemica.pdf> (Última consulta 20 de julio de 2013)

\*Spivak, Chakravorty Gayatri (2003) “¿Puede hablar el subalterno?”, Revista Colombiana de Antropología vol. 39, 297-364.

\*Svampa. Maristella y Antonelli, Mirta. (ed.) (2009) Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales, Buenos Aires: Biblos.

Valiente, Silvia (2011) Dinámica socio-económica y territorial de la provincia de Catamarca en la década del 90. Impacto socio-ambiental de Proyectos de Gran Escala (PGE): Bajo de la

Alumbrera sobre Santa María. [Tesis doctoral]. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Inédito.

\_\_\_\_\_ (2012 a) Tópicos asociados a la mega-minería: miedo, incertidumbre y desconocimiento- deseos y expectativas. Ponencia presentada en el I Coloquio del Centro de Investigaciones y Estudios en Teoría Poscolonial. Julio 2-4, Rosario.

\_\_\_\_\_ (2012 b). “Catamarca periferia de la periferia. Locus de enunciación y la construcción de contextos de periferia”. Revista de Estudios Geográficos vol 8, 233-253.

Weinstock, Ana (2005) Distintos sentidos del “No a la Mina”. XXV. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Agosto, 22-26, Rio Grande do Sul.

\*Zusman, Perla.; Lois, Carla. y Castro, Hortencia (comp.) (2007) Viajes y geografías. Exploraciones, turismo y migraciones en la construcción de lugares, Buenos Aires: Prometeo.

Sitios web

Sitios de empresas mineras.

\*<http://www.alumbrera.com.ar/>

\*<http://www.aguarica.com.ar>

Sitios de organismos oficiales.

\*<http://www.atlas.catamarca.gov.ar/>

Informes técnicos

\*Resumen ejecutivo. Informe de Impacto Ambiental. Proyecto Agua Rica. Abril de 2007. Rescan Environmental Services Ltd.

#### Documentos Públicos Oficiales

\* Informe del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Andalgalá, 2005.

#### Organismos Consultados

\*INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/> (Última consulta 7 de febrero de 2013)